



www.inbadigital.bellasartes.gob.mx

Formato digital para uso educativo sin fines de lucro.

Cómo citar este documento: *Cuadernos del CID Danza, número trece. Frederick Vanmelle. CID Danza/ INBA. México, D.F.: 1986.*

Palabras clave (descriptores temáticos): Frederick Vanmelle (1936-1985), Theater Frederick (México), teatro belga, teatro mexicano, pantomima y danza, artes escénicas, Belgian theatre, Mexican theatre, pantomime and dance, performing arts.

FREDERICK VANMELLE

Cuadernos

del

CID DANZA

número 13

Primera Edición
DR © 1986. INBA / Centro de
Investigación, Información y
Documentación de la Danza
(CID-DANZA)
Campos Eliseos 480
11000 México, D. F.
Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

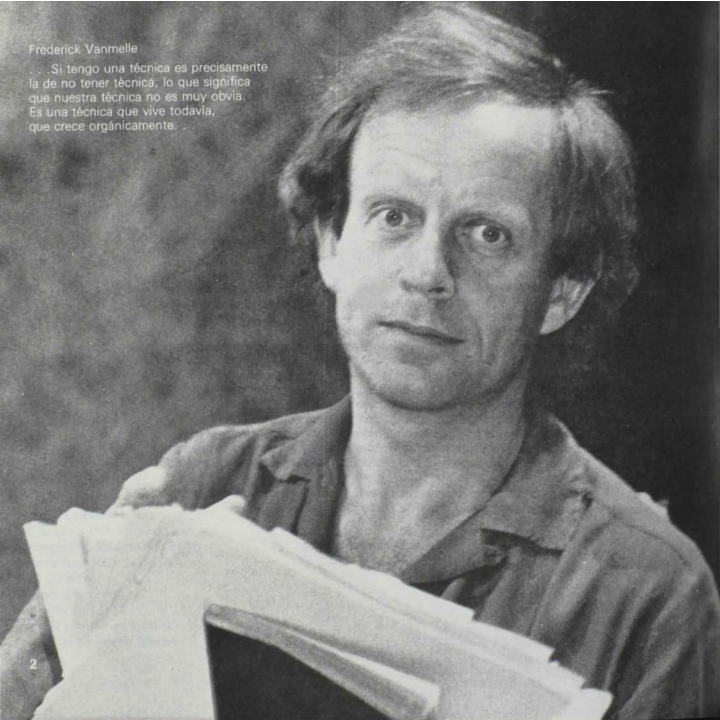
PRESENTACION

Aún no hemos sanado de las heridas dejadas por los terribles sismos de septiembre pasado. Junto a los graves daños materiales, quedó lo que no se puede ver: los destrozos del alma. El mundo del arte también tuvo sus bajas, pocas, por fortuna, entre otras, Frederick Vanmelle y Paul Demeyere. Frederick junto con Paul, vivió como creyó que debería vivir, modestamente. Se dedicó en cuerpo y alma al trabajo con la compañía que fundó en 1974. Su vida la pasó divirtiéndose “de una manera no convencional”, según sus palabras. Siempre habló a sus discípulos de la muerte con optimismo. Ella estuvo presente en varias de sus obras. El Centro de Investigación, Información y Documentación de la Danza (CID-Danza) rinde un homenaje a Frederick Vanmelle, a través de este número, que reúne textos sobre la vida, la obra y los testimonios de tan singular personaje, que dejó una profunda huella en el quehacer artístico del país. Algunos de estos textos, los que no están firmados, fueron amablemente proporcionados por la Compañía Frederick.

César Delgado Martínez

Frederick Vanmelle

... Si tengo una técnica es precisamente
la de no tener técnica, lo que significa
que nuestra técnica no es muy obvia.
Es una técnica que vive todavía,
que crece orgánicamente.



EL MUNDO DEL SILENCIO

A los veinte años viví momentos sagrados mientras dibujaba la naturaleza. Al principio todo me parecía desierto y sin vida, pero quedándome quieto y sin hacer ruido, todo empezaba a vivir a mi alrededor. El olor de las plantas penetraba cada vez más fuerte en mí. El agua se transformaba, y podía ver a todos los peces y animales del fondo. Conejos, mariposas, pájaros y otros animales se acercaban a mí sin miedo. YO formaba parte de todo aquello. Una sola palabra y ese paraíso hubiera desaparecido.

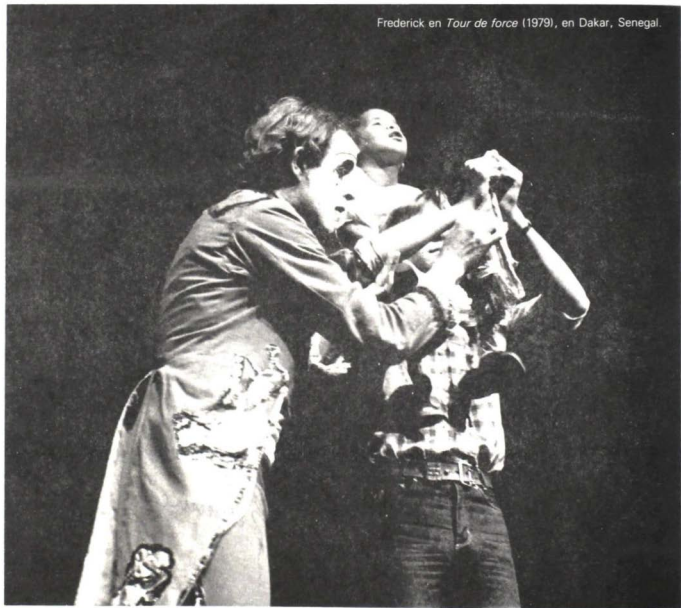
Los olores, formas, colores, magia y misterio del todo me penetraba, y me sentía invadido por una enorme paz y felicidad. Precisamente esta sensación, esta vibración entre tierra, hombre y espacio no se podía expresar con palabras. Esa fuerza mágica ha sido el impulso que me ha nutrido e inspirado.

Sentía que habíamos perdido sensibilidad y sobre todo, contacto con lo que nos rodea. En nuestra "era de comunicación" los esquemas culturales nos han desequilibrado hacia lo verbal, lo racional y lo cerebral, provocando así la incomprensión y una gran soledad.

Con mi trabajo quiero divertir de una manera no convencional, dirigir la atención hacia las cosas positivas de la vida: la alegría de lo sensorial, el ser consciente de la presencia aquí y ahora de uno mismo y de los demás.

A handwritten signature in black ink, reading "Friedrich Schumelle". The signature is written in a cursive, flowing style with a large, stylized 'F' and 'S'.

Frederick en *Tour de force* (1979), en Dakar, Senegal.



FREDERICK VANMELLE, UNA SEMBLANZA

Frederick Vanmelle nació en Bélgica; fue profesor de artes plásticas y pintor activo hasta el momento de su muerte. En la pantomima se formó con Etienne Decroux en París.

Decroux y su discípulo Jean-Louis Barrault crearon con su "*mime corporel*" una base para la pantomima moderna. A partir de ésta muchos de los grandes mimos actuales han encontrado un camino propio, donde los límites entre las disciplinas artísticas se disuelven y los géneros se mezclan.

El mimo actual se confunde con el *clown*, con el bailarín y con el actor. Así Frederick ha desarrollado un estilo personal, donde las máscaras, los accesorios, efectos de luz y sonido, y hasta la voz y la palabra tienen su lugar. La pantomima de Frederick no es una especie de idioma de sordomudos. Más que contar una historia con gestos y movimientos, es una expresión de impulsos que, según el caso, pueden ser dramáticos o líricos, tiernos o violentos, serios o satíricos.

Frederick formó en 1974 su compañía, actualmente con residencia en México, con actores mexicanos. Con ellos ha creado grandes mimodramas como *Angeles en el desierto*.

1960-1970

Profesor de artes plásticas en Bruselas, Bélgica.

1963

Gante, Bélgica. Presenta su primer espectáculo con números propios: *One-mime-show* en el Teatro Terzina.

1966-1968

Gante. Forma su primer grupo y presenta *Mime-varia* en el Teatro Arca.

1968

Bruselas. Crea junto con el bailarín hindú Jean Louis Lievens un espectáculo variado *Les forces vives* en el Théâtre des 3 coups.

1969

Bajo su dirección se crea el Teatro de Pantomima de Gante, que se dedica a la investigación del teatro no verbal.

1969-1970

Bruselas. Estrena en el Teatro Beursschouwburg el espectáculo *Con pocas palabras*, un conjunto de números a base de pantomima.

1970

Inauguración de su propio teatro en Gante, donde instala un taller de teatro. A la vez organiza y realiza numerosos cursos y seminarios en centros de formación y escuelas de Bélgica y Holanda. Crea y presenta varios espectáculos para BRT (televisión belga).

1971

Estrena *Mimo-música*, un espectáculo en colaboración con el grupo musical De Elegasten.

1972

Forma una nueva compañía, ahora profesional, Theater Frederick y estrena en Amberes en el Ringtheater.

1973

Alcanza un gran éxito con Theater Frederick, logrando



Los mirones (1982).

reunir a 135 000 espectadores en la temporada. Realiza una gira por Bélgica y Holanda. Participa en festivales como el Humorfestival Nekka'73 Bélgica-Holanda, el Festival Internacional de Pantomima en Amsterdam, el Festival KNS.

1973-1974

Es nombrado director y profesor del taller libre de teatro del Consejo Cultural de Bruselas, Bélgica.

1975

Trabaja en Estepona, España, para organizar la animación artística y realizar cursos de teatro no verbal en un centro internacional de vacaciones y de formación.

1976

En Montreux, Suiza, representa a Bélgica en el Festival de la Rosa de Oro (Golden rose of Montreux), con una producción de la televisión belga.

El Conservatorio Real de Arte Dramático de Bruselas lo invita como profesor.

1977

Estrena en el Teatro Arlequín de Madrid el espectáculo *Un hombre solo*. Este mismo espectáculo luego es trasladado al Teatro Benavente, también de Madrid, donde se presenta hasta el 19 de marzo de 1978, alcanzando 400 funciones. Realiza una actuación muy destacada en el popular programa de la televisión *Esta noche fiesta*, también diferido en América para 300 millones de telespectadores. Imparte, también en el mismo Madrid, cursos y seminarios de expresión y comunicación no verbal para más de 300 alumnos.

1978

En junio crea una versión especial de *Un hombre solo* para la televisión belga, programa que se destinó para el festival de Eurovisión *La goelette d'or*. En julio y agosto

representa a Bélgica en la IV Sesión mundial del teatro de las naciones en Caracas, Venezuela. Monta *Un hombre solo* integrando actores venezolanos a su compañía, bajo el título de *Beauty-Fool*. Durante tres semanas se presenta en el Teatro Las Palmas de Caracas. Hace un programa especial para Radio Caracas. En septiembre estrena *Beauty-Fool* en el Teatro El Galeón para el Instituto Nacional de Bellas Artes.

1979

Presenta *Beauty-Fool* en el Teatro de la Ciudad en México, en el Teatro Juárez de Guanajuato, en el Teatro Degollado de Guadalajara, en una gira por diecisiete estados de la República Mexicana. También toma parte en un programa especial organizado por el Departamento del Distrito Federal, para la difusión cultural entre los trabajadores. Viaja a Madrid para dirigir la coreografía y mimografía de la obra *Historia de un caballo*, espectáculo musical de Mark Rozovsky y Yuro Riashentseu, basado en un cuento de León Tolstoi, en una producción en colaboración con la Dirección General de Teatro y Espectáculos del Ministerio de Cultura de España. En los meses de noviembre y diciembre viaja a Senegal, para actuar en el marco de la Semana Cultural Belga en Dakar. Después hace una gira por España, con su compañía, integrada en su mayoría por actores mexicanos.

1980

Se presenta en el Festival Internacional Cervantino como codirector de *Historia de un caballo* representando a España de participación española. Participa en el programa de difusión cultural de FONAPAS a nivel nacional. Estrena en el Teatro de la ciudad de Mexicali, B. C., su espectáculo *Luzzinaciones*. Posteriormente tiene una temporada en el Teatro de la Ciudad de México. Participa en el Festival Primavera Potosina y Octubre Internacional en Baja California.



Frederick en *La vaca* (1982).

1981-1982

Continúa en el programa de difusión cultural de FONAPAS, presentando sus espectáculos *Hermosas locuras* y *Luzzinaciones*. Realiza pequeñas giras por Estados Unidos.

1982-1984

Integra un programa especial llamado *El fantástico mundo del teatro sin palabras* para el extenso programa de difusión cultural de la Secretaría de Educación Pública. 1983

Gira a Bélgica con el espectáculo *Luzzinaciones*, donde realiza un programa especial para la televisión belga. Estrena el mimodrama, creado y dirigido por él, titulado *Angeles en el desierto*, que se presenta en el XI Festival Internacional Cervantino representando a Bélgica. Pos-

teriormente realiza una temporada en el Teatro de la Ciudad de México.

1984-1985

Participa en el programa de difusión cultural del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).

1984

Presentación de cuatro funciones en Kansas, EUA. De septiembre a diciembre gira a Israel y a España. En este último país participó en el Festival Internacional de Santander y en el Festival del Mar Menor.

1985

En abril estreno del experimento dramático *En tramos atrapados*, creación de toda la compañía, bajo la dirección de él mismo. En julio se estrena su última obra *El gran espectáculo de Teatro Frederick para los niños*.



Theater Frederick en la isleta del viejo bosque de Chapultepec, en mayo de 1982.

PALABRAS CRUZADAS

César Delgado Martínez

¿ *Cómo era Frederick? ¿Cuál es la mayor enseñanza dejada a sus discípulos?* Uno por uno los integrantes de la compañía Frederick da su opinión.

Lourdes Sánchez

Frederick era un hombre bueno. Bueno entre los buenos y en toda la extensión de la palabra. Totalmente dedicado y entregado a su trabajo.

Los primeros recuerdos que tengo de él son de hace unos seis años, cuando todavía no entraba a la compañía. Desde las primeras veces que lo vi me transportaba a mundos fantásticos. Hasta que en una ocasión tuve contacto con él. Para hacerme una audición me invitó a su casa. Esa vez, fue el día más feliz de mi vida, cuando llegué a la casa de Frederick y me abrió la puerta él mismo. Con esa transparencia en sus ojos, infinitos y bondadosos, entablé la primera conversación con él. Dos semanas después entré a la compañía.

En el trabajo cotidiano recuerdo a Frederick como una persona creativa, sensible y abierta a todas las posibilidades. Aunque tenía una disciplina muy rígida, jamás se cerraba a algo. A sus 49 años de vida, vivió todo lo que puede vivir un hombre.

Particularmente, en la relación con él, lo veo como a un padre. Inclusive su muerte me ha dolido más que la de mi propio padre. Te aclaro que no se ha muerto mi padre.

Si pudiera hacer una lista de todo lo que Frederick me enseñó, quizá nunca terminaría. Son muchísimas cosas

las que recibí de él en el transcurso de tres años de vivir, prácticamente, con él.

Lo que aprendí de Frederick para toda la vida, como una herencia que me dejó, es el amor, la entrega total a una actividad. En este caso el teatro.

David Magaña

Frederick ante todo fue un ser humano, con una sensibilidad muy especial. Alguien que intuía las cosas. Un ser con una limpieza de espíritu mucho muy grande. No solamente un director o un maestro común, sino que era un amigo muy intenso, que te comprometía a trabajar con él. Te comprometía contigo mismo, en una relación muy especial de trabajo, de amistad, de creatividad. Nunca nos dominó. Ni siquiera lo intentó. Nunca trató de forzarnos, al contrario, era una formación de una disciplina a través de la conciencia. Simplemente daba ejemplos de cómo deberían ser las cosas, para que el actor mismo tomara conciencia de lo que estaba haciendo con su vida, con su trabajo, con su carrera.

Fue un gran maestro. Intuyó muchas cosas. . . . Más que nada, era un hombre con una percepción de la vida y de las personas muy especial. Al mirarte ya sabía el tipo de persona que eras, cuáles eran tus gustos, tus tendencias, tus posibilidades como ser humano. Con mirarte o platicar dos palabras contigo, intuía cosas, que todo el tiempo resultaban ciertas. No sólo de las personas, sino de las circunstancias en general, de la vida misma, obtenía cosas a través de una intuición muy

especial. Un juego de sensaciones, de sensibilidad, que mantenía todo el tiempo.

Me dejó la libertad. Nos enseñó a todos a ser más libres como personas, como actores. . . Más que actores, como seres humanos. Libertad. A vivir más libremente. A vivir más sanamente. A ser tú mismo. A ser auténtico. A decidir tu vida con fuerza y entusiasmo. Libertad en general.

Frederick cambió mi vida. Es algo que tengo que agradecer eternamente. Cambió toda mi forma de ser, de pensar inclusive. Fue un hombre que me ayudó, que me dio, me entregó mucho. Fui increíblemente feliz a su lado, trabajando con él. Creo que llegué a una gran realización de mi vida. Lo que me dejó es algo muy sólido, muy fuerte. Intentaré seguir adelante con su disciplina, con esa pureza de disciplina que él mantenía.

Marco Antonio España

Desde el primer momento en que conocí a Frederick fue una persona muy especial para mí. Te motivaba a amarte a ti mismo y desde el momento en que te amas a ti mismo amas al mundo, a la naturaleza como la creadora del todo. Frederick era una persona muy creativa, con mucha imaginación. El, de un simple moverse de las hojas, te podía sacar veinte mil ejemplos de todas las cosas que suceden diariamente.

Frederick era un ser humano al que los problemas no le afectaban. El trataba de darles solución o simplemente se hacía a un lado y los dejaba pasar. No por esto quiero decir que era un irresponsable. No. Al contrario. El decía que muchas veces, la humanidad se hace la vida pesada pensando en problemas tan pequeños y sin darse cuenta que si se amaran unos y otros, el mundo funcionaría de una mejor manera.

La mejor enseñanza que Frederick me pudo haber dejado fue el observar tanto a la naturaleza como a mis congéneres, así como a todos los seres que comparten conmigo este mundo. Frederick decía que si supiéramos observar muy bien los movimientos de los animales y de los árboles y de las nubes seríamos una gente muy creativa. Nos decía que nosotros somos muy creativos desde pequeños. Lo que pasa es que al entrar a la escuela los programas tienen ciertas limitantes. Te dicen ¡Pinta!

pero no te dan una hoja en blanco ni te dicen pinta toda la hoja o lo que tú te imagines, sino que te dan una hoja con un contorno. Esto te va limitando la imaginación.

Con Frederick aprendí que no es necesario hacer teatro con palabras para que la gente me entienda o para poder comunicarme con mis semejantes. En sí, pienso que la palabra muchas veces es una barrera o un límite para comunicarte con otra gente, porque si no hablas tal o cual idioma no puedes hacerte entender. Sin embargo, la expresión del cuerpo es un idioma universal.

Juan Muñoz

Frederick me impresionó mucho desde la primera vez que lo vi, hace casi tres años. Era una persona bastante sencilla. . .

La verdad nunca supe quién era Frederick Vanmelle. Ni qué era Teatro Frederick. Nunca me quiso decir quién era él, ni le interesaba adoptar determinado nivel ante mí. Poco a poco me di cuenta de qué tipo de persona era. A qué grado llegaba su conocimiento teatral. Llegué a admirarlo todavía más. Era una persona totalmente alejada de lo que son las técnicas teatrales, los clichés. Se basaba más en lo que él sentía, en lo que experimentaba o en lo que observaba en la vida cotidiana o en la naturaleza.

Desde el primer momento que vi su espectáculo me gustó mucho. Yo dije: tengo que hacer esto. Me encantó la manera de ver la vida de ese hombre. La manera de apreciar las cosas. Era una visión amplia, muy general y fantástica a la vez.

Para todos nosotros fue como un padre. La verdad es que no he estado en muchos grupos de teatro; pero de los pocos directores que conozco, Frederick era el único que se preocupaba por los actores, por su estado físico, emocional y todo. Porque generalmente los directores ven al actor, no ven a la persona. Se preocupan por ver al actor en el escenario y punto.

Por otra parte, Frederick sabía que tenía ese encanto, ese carisma y lo aprovechaba muy bien. Era una persona segura de sí misma. Se veía cuando estaba en los debates. Con una sola palabra que decía tenía toda la gente con él.

Frederick me dejó, en lo personal, el lograr ser lo que

es uno mismo. Desaparecer de nosotros todo lo copiado de la demás gente y llegar a ser uno mismo. Llegar a ser original. Claro, no olvidar tampoco las enseñanzas de cada persona; pero no ser iguales a ellas.

He pensado mucho tiempo en que nunca me imaginé en que una persona tan equilibrada como él, tan llena de vida, tan sana, tan sencilla y tan atractiva, llegara a morir en una forma tan violenta. Nunca esperé que muriera así. Quizá todos nos imaginamos que iba morir de viejo. . .

Ana Leila Torres

Frederick era una persona con muchísima creatividad, muy honesto. Era un hombre con un talento increíble. Un poco conflictivo, pero siempre brillaba.

Creo que lo conflictivo es una característica muy especial de todos los artistas. A veces Frederick llegaba con una idea y al otro día, cuando todavía no se terminaba la idea, llegaba con otra idea. En escena, cuando ya íbamos a presentarnos, quería otra idea. Pero esto, a nosotros sus actores nos ayudaba muchísimo porque nos permitía conocer más cosas.

Era una persona sencilla. Bastante flexible para cualquier cosa. Era como un padre para nosotros. Trataba de guiarnos por el camino recto. Trataba de estimularnos a hacer un buen teatro, un teatro honesto. Siempre se preocupaba mucho por nosotros, cuando veía que estábamos un poco apáticos. Era una persona con la que se podía tener comunicación muy abierta. Se podía platicar con él de cualquier tema.

A mí, en lo personal, Frederick me dejó la iniciación en las artes plásticas. Aquí en el Claustro Sor Juana nos dejaba tarea. Dibujar la naturaleza. Dibujar algún sentimiento que nosotros sintiéramos. Eso para mí fue increíble.

Frederick me dejó muy estimulada para encontrar mi propio estilo y revelarme con cualquier tema.

El te daba la oportunidad de tener experiencias simples. . . Cuando tú te atrevas a ser tú mismo, te decidías a crear realmente, él te daba la oportunidad de expresarte escénicamente. Cosa que muchos directores no te permiten.

Laetitia van Hövell

Frederick era una persona muy chistosa, con muchísimo humor. Siempre en los ensayos nos sentíamos bien. Esto es importante, porque hay muchos directores que te rebajan horrible o, qué sé yo. El era positivo. Se preocupaba mucho por nosotros. No nada más en nuestra educación artística, sino en todo. Pero no puedo decir mucho porque tres meses no son suficientes para conocer a alguien. Estoy leyendo entrevistas con él desde 1972. Estoy aprendiendo cosas de él que nunca supe. Fue un periodo muy rico para mí el tiempo que estuve con él.

Pienso que Frederick me dejó el hecho de tomar conciencia de muchas cosas que pasan en la vida y que puedes usar en el teatro y en tu vida personal.

Cuando llegué a México no conocía a nadie. Desde el primer día en este grupo me sentí a gusto. Vine aquí para entrar a esta compañía.

Humberto Ibarra

Frederick tenía una personalidad muy marcada. Por cierto, nos invitaba a que cada uno tuviera su personalidad. Era tranquilo, calmado. Pocas veces lo podíamos ver enojado o agresivo. Aunque sí lo hacía. Pero como director no era de los que gritan y se fastidian cuando algo no sale. Por el contrario cuando teníamos una gran función o antes de hacer una presentación muy importante, no ensayábamos ese día por la mañana. Frederick creía más en una cierta tranquilidad en estos casos.

Como maestro, principalmente, nos invitaba a conocer la naturaleza, a observar lo que pasa alrededor de nosotros. Claro, todo antes de que él nos diera una técnica para poder hacer esto mejor en cuanto a movimiento. Nos daba una clase de análisis del movimiento.

Se puede decir que era muy sencillo. Tenía la modestia de decir que él no era nuestro maestro. Cada día que llegábamos al Claustro no sabíamos lo que iba a pasar. Todo era diferente aunque a lo mejor repetíamos un ejercicio pero la experiencia vivencial era distinta. Nada estaba claro con él. Todo era sorpresa en cuanto a clase.

Insisto en que era muy sencillo. Además se dedicaba mucho tiempo a su pintura, que después aquí veíamos en el teatro. Vivía de una manera austera. Tenía una vida llena de vivencias. Cada día nos podía llegar a con-

tar que simplemente de observar a un borracho mientras él caminaba inventaba todo un mundo.

De las cosas que le gustaba hacer era irse caminar a la Zona Rosa, no creo que por esnobismo, sino la verdad era lo único que conocía. Decía que su relación era estar una hora o dos caminando. A veces se perdía porque era muy distraído. Entonces no podía ir más lejos de la Zona Rosa. Ahí siempre veía muchas cosas y nos contaba anécdotas a la mañana siguiente.

Era muy paternal. Creo yo. O al menos lo era conmigo. Me ayudaba en mis problemas personales. Siempre me daba un consejo aunque no se lo pidiera. No lo hacía de una manera que molestara. Sino una forma muy sutil. Para todos nosotros era un amigo. En el que a veces veía reflejado a un hijo.

Nos decía que deberíamos escoger a nuestros amigos. Que los analizáramos: cómo comía, cómo se sentaba a la mesa. Cómo entraba el amigo a la casa, qué parte de su cuerpo entraba primero. Nos invitaba a que fuéramos sensibles, que tuviéramos mucho cuidado con todo lo que hacíamos, que había que tener arte para vivir, que nuestra vida tenía que ser controlada en cierta manera. No podíamos dispersarnos mucho. Nos quería. ¡Sí, era paternal!

Una vez yo no tenía dónde dormir. Para él hubiera sido muy fácil invitarme a su casa. Pero no. Quiso que sintiera lo que era no tener donde dormir. Ya después me invitó a su casa. Pero primero debía tener la experiencia de que no todo es tan fácil. Así era él. Te dejaba sentir el frío y la oscuridad de la noche y después te llevaba a la otra versión.

Era muy distraído. Ya te lo dije. Muchas veces no se fijaba en lo que hacía. Se ponía un pantalón de otro compañero en lugar del suyo, simplemente porque sabía que traía un pantalón azul y creía que era el suyo. A veces, olvidaba que tal pie tenía que hacer tal movimiento. Pero esta gran distracción no era la de un niño tonto. Para nada, tenía mucha inteligencia. Le abría toda una puerta de posibilidades, porque cada día había variación en todo. Hasta en el espectáculo. El no creía en que el espectáculo se debía de repetir. Todo era muy diferente cada día.

Creo que Frederick me dejó es que debo tratar de ser yo mismo. Su lucha era que cada quien tuviera su personalidad. No lo he logrado. Es algo muy difícil. Pero es una cosa muy importante. Ser uno mismo en lo que hagas, en el escenario y en tu vida. No vas a vivir con alguien que no quieres o con alguien que no sea lo que tú necesitas. Tampoco tienes que darle la mano a alguien a quien no te interesa dársela, aunque lo vean mal los demás. Eso es hacer lo que uno quiere. En el teatro se tiene que hacer lo mismo.

Frederick me enseñó también a manejar mi cuerpo. El siempre nos motivaba para que tuviéramos la experiencia por nosotros mismos.

Frederick no hubiera podido existir sin Paul Demeyere en su vida profesional y en la personal también. Frederick era el de las ideas, las imágenes. El que tenía la idea de cierta coreografía, pero al fin y al cabo al realizar era Paul el que daba todas las posibilidades. . . hasta las económicas.



Sweet Betsy from Pike (1976). Liliane Doorekens y Frederick.

THEATER FREDERICK

Theater Frederick ofrece un espectáculo único en su género no sólo en México sino también en el mundo entero.

Debe su gran aceptación a la posibilidad de combinar técnicas artísticas diferentes tales como la pantomima, la danza, la expresión corporal, el teatro negro y la actuación, incrementando su espectacularidad con elementos de música, luces, efectos especiales, utilería y vestuarios originales. En conjunto es un atractivo espectáculo el cual crea un ambiente mágico, impactante y conmovedor.

Theater Frederick aprovecha una limitación: la no utilización de la palabra. Esta limitación fomenta su creatividad y originalidad llegando a producir un teatro verdaderamente sugestivo, estimulando así la imaginación del espectador. Lo visto, lo oído, lo sentido, lo percibido revive aquellas formas de comunicación sensitiva, tan naturales a la esencia humana, que debido a las características de la civilización moderna se han ido atrofiando, sustituyéndolas por la abundancia de palabras, intelectualismos y movimientos corporales convencionales.

Fomenta en el espectador la vivencia de emociones y estados de ánimo de tal modo que lo racional sigue a lo emocional, y no viceversa. La sensibilidad es una cualidad que todos poseemos por lo que este teatro es entendido por espectadores de todas edades y niveles socioculturales.

Los programas poseen un contenido temático profundamente humano, reflejándose cuestionamientos sobre la vida y la naturaleza: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿hacia dónde voy?, ¿para quién existo?, justificándose como válida cada interpretación personal de los espectadores.

Las diferentes composiciones que constituyen los programas alcanzan lo fantástico, el humor absurdo, juegos colectivos que divierten, relajan, hacen reír y producen gran felicidad, siendo así un espectáculo con una actitud positiva hacia el medio ambiente que nos rodea.

Pero ¿quiénes se encuentran bajo el maquillaje y los colores fantásticos? Un grupo de jóvenes profesionales, en su mayoría mexicanos, preparados en diferentes disciplinas artísticas, los cuales dedican su tiempo completo al estudio y preparación de este nuevo enfoque artístico bajo la dirección de Frederick Vanmelle. Frederick, con una experiencia en el terreno, es considerado por la crítica especializada como gran creador y renovador de la comunicación teatral.

Con su compañía ha realizado giras por Europa, Estados Unidos, Venezuela, Senegal, además de haber recorrido la República Mexicana varias veces. Regularmente ha recibido el apoyo del Ministerio de Cultura Neerlandesa de Bélgica para sus giras internacionales. También se presentó con gran éxito en la reunión de ministros sobre políticas culturales de la UNESCO.

UN HOMBRE SOLO

Obra de mimo por FREDERICK VANMELLE

Estrenada el 28 de abril de 1977 en el Teatro Arlequín,
Madrid

Un hombre solo es un espectáculo compuesto de sketches y composiciones que se pueden representar separadamente.



Frederick en *La naturaleza se despierta* (circa 1978).

1. OBERTURA

Música *Obertura* de Frederick VanMelle

Un juego de cinco a ocho abanicos —3.50 m de radio, confeccionados con tela blanca fluorescente y de cuatro tubos de plástico— evocan y sugieren a base de movimientos lentos, formas vegetales.

Los abanicos están iluminados con luz negra y diapositivas, representando figuras abstractas, películas representando olas de mar y un ojo humano, un sistema de espejos rotativos; todos estos últimos efectos se alternan.

2. LA NATURALEZA SE DESPIERTA

Música *La naturaleza se despierta* de Frederick Vanmelle

Técnica de mimo clásico. Representado por una persona.

Evocación de la creación, partiendo de la postura del embrión, hacia la postura del hombre completo.

- en la postura del embrión se evocan, mediante movimientos de brazos y manos, la respiración, olas, peces y plantas submarinas, el juego de una mariposa con una flor, pájaros
- los pájaros siempre vienen a ser más grandes, hasta llegar a una expresión con el cuerpo entero
- evocación del ciervo, la copulación del ciervo, el orgasmo
- el despertar del hombre, el tiempo, la labor del hombre (sembrar)
- terminando en un movimiento hacia el espacio.

3. ESPACIO

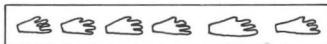
Música *Espacio* de Frederick Vanmelle

Técnica de luz negra. Cinco personas están vestidas

de negro, llevan 7 guantes fluorescentes y una máscara fluorescente.

Coreografía representando sentimientos humanos, expresados por los juegos de las manos con una cara (movimientos lentos alternados).

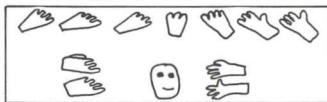
- movimientos en fila



- aparece la máscara



- manos forman un círculo alrededor de la máscara



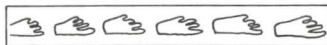
- manos acarician la máscara



- la máscara desaparece y las manos se mueven agitadamente



- las manos dejan el escenario después de haber formado nuevamente una fila.



4. LA VACA

Música *La vaca* de Frederick Vanmelle

Pantomima para una persona.

El hombre jala una cuerda hasta que llegue una inmensa vaca (imaginaria) que llena todo el ancho del escenario.

Sugiere la cabeza de la vaca, la acaricia y lleva agua en un cubo para que beba la vaca. Sugiere el rabo, mediante el brazo.

Se sienta el hombre para ordeñar la vaca, pero no sale la leche. Examina la vaca golpeándola como un médico, y, finalmente, utiliza el rabo como brazo de bomba.

Ordeña la vaca hasta sacar la última gota. Exprime la ubre y hace un nudo con la misma, en señal de terminar.

El hombre se levanta, bebe de la leche y ofrece la leche al público, pero llega el toro. El hombre intenta proteger la virginidad de su vaca, y termina desinflándola poco a poco como un colchón de aire, la enrolla para llevársela en el hombro.

5. CLUB DE VACACIONES

Pantomima para una persona.

Parodia las actividades de un turista en un club de vacaciones.

- llegada con dos maletas, y parodia de explicaciones del camino a tomar para llegar al club
- llegada a la recepción del club
- mira boquiabierto y demuestra gran asombro
- se quita la ropa para tomar el sol y se pasa crema por todo el cuerpo
- se mete al mar donde nada y juega con las olas
- sale del agua y se dirige al bar a tomar una copa
- parodia de un levantador de pesas
- clase de yoga: hace la posición de loto, y no puede salir de esta postura; desesperado, se marcha caminando de rodillas.
- se dirige nuevamente al bar y toma cinco copas

- acondiciona su vestimenta para dirigirse a la discoteca; entra en la discoteca e intenta ligar — buscando una pareja para bailar se encuentra con una mujer altísima, otra gordísima y otra muy baja; luego se encuentra con una muy guapa y baila en el conocido abrazo de sí mismo— hasta que la mujer meta mano en su pantalón; le golpea y se despiden bailando un vals.

6. PRUEBA DE FUERZA (TOUR DE FORCE)

Música introducción de Frederick Vanmelle

Llega una bailarina que sugiere el comienzo de un ballet clásico. Hace el *grand écart* y no puede salir de esta posición. Llega luego una vieja con una enorme maleta, y llama a sus dos amigos muy fuertes que se lleven a la bailarina tal como la encontraron.

Llega el mimo con movimientos de muñeco mecánico, hasta quedar en una posición fija. Mira al público, y demuestra que no tiene nada escondido en las manos, mangas, solapas, axilas, orejas, boca, y que si tiene algo dentro de su cabeza. Al fin saca de su sombrero un pañuelo de seda, totalmente gastado. Demuestra al público la primerísima calidad de su pañuelo, y baja hacia el público, invitando a varios espectadores a palpar dicho pañuelo. Saluda a uno de los espectadores dándole la mano, y aprovecha la oportunidad para subirlo al escenario. Coloca a la persona en el centro del escenario, abre sus brazos y arregla su vestimenta y cabello. Coloca el pañuelo en las manos de la persona y las junta. Trata a la persona como si fuera un maniquí, colocándole en una postura difícil, con la mirada hacia el techo del teatro. El mimo usa el efecto de espejitos para hacerle fijar la mirada en el techo (lleva espejitos pegados en el pecho que reflejan la luz en el techo).

Quita el pañuelo de las manos de la persona y tapa su mano con él. Pide a la persona (sin que ella lo vea) volver a su sitio, insiste, hasta que la lleve él mismo a su butaca. Pide aplausos al público para el colaborador. Pide silencio para iniciar una prueba de magia. Cuenta hasta cinco y descubre la mano que estaba tapada con el pa-

ñuelo y deja ver su dedo índice en posición vertical. Pide aplausos para su prueba y para sí mismo.

Empieza a jugar con los aplausos del público dirigiéndolos como si fuera una orquesta. Consigue crear distintos efectos de sonido mediante los aplausos y la respiración del público. Continuamente interrumpe el "concierto" para reprender o imitar a los espectadores. Sigue hasta que consigue un aplauso general, y no se retira hasta que no termina totalmente este aplauso.

7. ESCULTURAS

Música *Esculturas* de Frederick Vanmelle

Cuatro personas vestidas de negro están en sacos de tela "jersey" blanca fluorescente, con un balón, y con las manos envueltas en pequeños balones. Una quinta persona en negro está en una red blanca fluorescente.

Todos hacen movimientos plásticos sin querer sugerir la forma de su cuerpo humano, imitando esculturas modernas o forma vegetales.

Iluminación: luz negra y diapositivas representando rayas.

Terminan saliendo de los sacos y llevándolos en el espacio, como si fueran nubes.

8. METAMORFOSIS

Efectos de luz negra.

Con un papel blanco fluorescente de dimensiones 5 x 5 m, está hecho un bollo dentro del cual se halla una persona vestida con una malla y máscara de colores fluorescentes.

Cuatro personas vestidas de negro abren el papel, muy despacio, originando así un juego de sonidos. En cierto momento sale la persona que se hallaba dentro, llevando la máscara en la parte posterior de la cabeza. Así sugiere que la espalda es la parte delantera de una persona. Se acerca al proscenio y hace movimientos plásticos. En cierto momento sugiere girar la cabeza 180°, desplazando la máscara hacia su cara, y gira su cuerpo quedándose en posición normal. Intenta quitar

la máscara, hasta lograrlo, y en este instante se ve atrapado por el papel (que ha permanecido todo el tiempo en el escenario) y desaparece dentro del papel.

9. ANIMAL ROJO

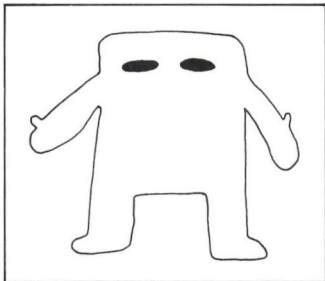
Voz deformada en off

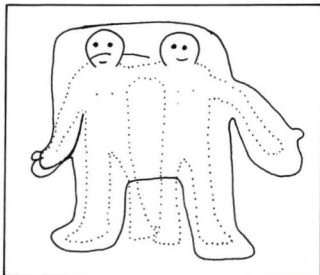
Sale un gran muñeco de papel, en el cual se hallan dos personas vestidas de negro. El muñeco está fabricado con una tela roja, fluorescente, tubos de plástico y goma espuma.

El muñeco hace varios movimientos, saludando al público, etc.

Gracias a la técnica de luz negra da la sensación de que el muñeco sabe caminar, nadar, etc., en el espacio, sin tocar el suelo, apoyado en las dos piernas negras (invisibles).

El muñeco empieza a llorar, sacando lágrimas fluorescentes, y las seca con un gran pañuelo.





10. LABERINTO

Música *Laberinto* de Frederick Vanmelle

Varios personajes van llenando el escenario en movimientos ralentidos.

El mimo quiere hablar con los personajes, pero uno tras otro se marchan del escenario sin tomar contacto con el mimo.

El mimo va a explorar el espacio, hasta darse cuenta que está encerrado en un laberinto. Se encuentra con puertas que golpea inútilmente.

Con movimientos de mimo clásico sugiere paredes imaginarias, habitaciones y pasillos de un laberinto. El mimo sugiere encuentros con el amor, la vejez, la soledad y la muerte. Sugiere estar encarcelado. Logra escaparse de esta cárcel, y llega a las escaleras que le dirigen a una gran puerta que, al lograr abrirla, significa la salida, dada a entender con una luz que va en crecimiento.

11. TABLO

Música canción *Oka-va* de Frederick Vanmelle

En un vestuario tipo capa, con una capucha blanca y dedos y nariz de papel maché se desarrolla un juego de seis personajes, que hacen pensar en viejas o brujas o pájaros o pollos.

Los personajes discuten —sin que escuchen los demás— en un idioma propio e inlegible. Los movimientos son eléctricos como los de los pollos.

Hay dos protagonistas y cuatro coristas en el segundo plano, que acompañan con la voz y los movimientos a los protagonistas.

Una de las acciones de los protagonistas es enrollar un hilo imaginario, y contar al público que tienen diez hijos, y que están muy necesitados. Van a pedir limosna entre el público, en este momento todas las “comadres” bajan al público para robar a los espectadores sus bolsas, prendas, objetos.

Se llevan el botín al escenario donde examinan todo y hacen improvisaciones según el material obtenido.

La acción culmina con este canto, en el cual participará el público.

O KARIELE OKA VA, OKA OKA OKA OKA VA
 QUI SI KIERE OBINA, OKA OKA OKA OKA VA
 TCHIPTJIBILIBIPISCHIBILIPISCHILIBIBAB, OKA
 OKA OKA OKA VA
 TCHAPTJABALABABTSCHABALABABSBSCHAB
 ALABDAB, OKA OKA OKA VA
 KESEPETSEKALIO, OKIELODIOBARIO,
 KESEKEDE KESEKEDE KESEVALIO
 OKA OKA OKA VA
 KESEKEDE VALIO
 Etc.

En una vuelta recorren todo el escenario y con una luz intermitente se quitan sus vestidos, dedos y nariz, tirándolos al aire hasta quedar en posición de saludo final.

TESTIMONIOS

Frederick Vanmelle significa, sencillamente, la renovación del antiquísimo arte del mimo. De los planos ya llevados a su cima. . . ha pasado al plano más difícil, naturalmente, de la expresión abstracta; de la participación, mediante el humor, con el espectador, y finalmente al "happening" y a las formas del llamado teatro efímero, ensayados en los años sesenta en Estados Unidos y Europa.

Lorenzo López Sancho. ABC. Madrid, 30 de abril de 1977

. . . Es mejor aun el Frederick payaso, excelente su humor mudo, su distorsión del gesto, su capacidad de comunicarse con el público y captarlo, sin trucos, limpiamente, sin facilonerías. . .

Gómez Ortiz. Ya. Madrid, 30 de abril de 1977

¡Una maravilla! Cuando creíamos que la expresión corporal, que las formas del mimo estaban casi agotadas tras los últimos estudios psicológicos del gran Marcel Marceu y otras expresividades del laboratorio; cuando en ballets de este tipo se ha recurrido a la expresión corporal con éxito indudable en Europa y América; cuando ya parecía que estaba todo expresado por medio de

este difícil procedimiento, de pronto aparece este joven artista belga y nos sorprende de la manera más increíble con su "Teatro Frederick".

El Alcázar. Madrid, 3 de mayo de 1977

Vanmelle ha ideado un espectáculo de extrema originalidad, con seguro efecto de rápida comunicación muda con el público. Rompe moldes, conservando fondos. . . Frederick da lecciones de humana comprensión, tinte de humorismo con la indispensable dosis de ternura poética. . .

Serafín Adame. Pueblo. Madrid, 3 de mayo de 1977

. . . En sus palabras Frederick va más allá de unas declaraciones periodísticas: — Por naturaleza, el hombre se mueve y se expresa con su cuerpo. Escuchando a alguien, seguimos los movimientos de sus ojos y su rostro para entender mejor y averiguar los verdaderos sentimientos de sus palabras. Cuando encontramos a alguien en la calle, ya desde lejos vemos cómo se siente o si está contento de vernos. Un hombre agotado anda con sus ojos perdiéndose hacia el suelo. . .

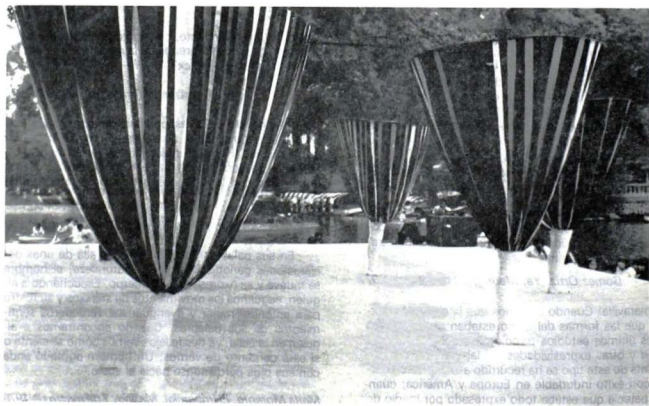
María Morante. El Imparcial. Madrid, 7 de marzo de 1978

El belga Frederick, acompañado de un riguroso movimiento de manos, explica: "La improvisación está prevista de antemano, pero se realiza en la medida en que se desenvuelve el ambiente en el escenario. La improvisación lo es tanto que sabemos que lo realizado en determinado momento es una imitación del público que tenemos enfrente. Por supuesto, lo que hay hoy no es igual a lo de ayer. Pero en muchas ocasiones lo que parece improvisación no lo es, como cuando el público comienza a tener diálogo conmigo. Eso está preparado previamente".

Victor Roura. Uno más uno. México, D.F., 6 de octubre de 1980

A dos años de presentar su Teatro sin palabras en varios estados de la República, Frederick aseguró: "Contra lo que se piensa, hemos trabajado para toda clase de públicos; incluso hemos ido a pueblos donde este tipo de espectáculos nunca había sido visto. Lo óptimo para nosotros es también presentarnos en fábricas, escuelas o lugares donde difundir el teatro; pero desgraciadamente, existen factores técnicos que impiden esta idea, como son el escenario, el espacio, las luces. . ."

Fernando Belmont. Uno más uno. México, D.F., 19 de febrero de 1981



Ritual para el sol (1982).

Cientos de empleados al servicio del Estado, acompañados de su familia gozaron de un espectáculo de cerca de hora y media de duración totalmente fuera de lo convencional, pues si bien no existen las palabras, los actores logran entablar la comunicación con el público a través de la mímica, al grado de mantener el interés durante todo el tiempo de sus movimientos.

El Nacional. México, D. F., 23 de octubre de 1982

Durante el intermedio entrevistamos a varios asistentes. Franchely Acosta, estudiante, dijo: "Es la primera vez que veo un espectáculo de esta naturaleza y considero que el montaje y la interpretación están bien hechas. . ."

El Sol de Sinaloa. Culiacán, 10 de julio de 1979

El "Theater Frederick" utiliza numerosos recursos que tradicionalmente el espectáculo de la pantomima no usaba, tales como luces fluorescentes, la cámara negra, la música, los sonidos, los gritos, hasta los mugidos y otras voces de animales. A veces, también aparece la palabra. Mas éste es un lenguaje que nadie sería capaz de reconocer. . .

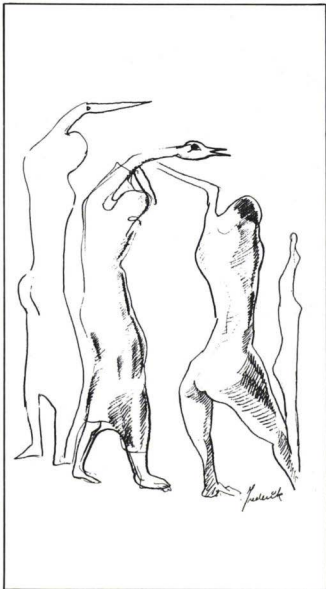
Malkah Rabell. El día. México, D. F., 21 de abril de 1982

La compañía realiza cortas temporadas y sin embargo, logra agotar los asientos del escenario en donde presenta. . .

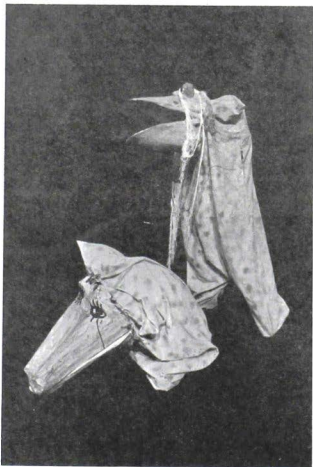
Antonio Flores González. Diario de la Tarde. México, D. F., 21 de junio de 1982

El público acepta favorablemente este espectáculo y reconoce con un gran aplauso el esfuerzo y la originalidad del trabajo de esta compañía. . .

Lilia Marín. Ovaciones. 2a. edición. México, D. F., 28 de agosto de 1985



Dibujo de Frederick Vanmelle.



Perdóname-olvidalo (1985). Teatro Frederik para los niños.

Sin Frederick, el teatro Frederick seguirá viviendo.

"Había un mar de tristeza, un laberinto de siempre, más gente desesperada; pero luego Dios o no se quién me dio colores y líneas con los que podía construir mundos nuevos. Y de repente empezó la vida, había nuevos jardines con gente hermosa, ángeles y demonios y allí moraban también la vida y la muerte: encontré

una máscara, me la puse y actuaba desnudo, y se podía ver en mí tanto a la bestia como al ángel. . . "

Los alumnos de Frederick recuerdan así algunas de las ideas de su maestro Vanmelle, quien siempre les habló de la muerte con optimismo y la plasmó en sus obras como "una buena amiga que le acompañó desde siempre en sus funciones y jugaron juntos", como con el espectáculo *Angeles en el desierto*.

Frederick hizo también a la muerte aparecer en el mundo de los "Trapos", dándole vida con colores de fiesta mexicanos, atrapados en lo cotidiano, en una Tierra alegre que lo cobijó a él y al también belga Paul Demeyere.

Dicen los alumnos de Paul Demeyere que siempre estaba atrás de las bambalinas, con gran modestia y humildad, dando forma a las grandes ideas de Frederick, dando color a sus sueños y haciendo perpetuo el movimiento sin sonido de toda la compañía, imprimiéndolo majestuosamente en cientos de carteles que anuncian *Luzzinaciones, Hermosas locuras, El fantástico mundo del teatro sin palabras*, etcétera.

Para sus alumnos —Federico Ramírez, Lourdes Sánchez, Juan Muñoz, Humberto Gurza, Humberto Ibarra, Gilberto Gómez, Andrés Hernández, Roberto Fausto, David Magaña, Ana Torres, Marco España, Verónica Espinosa y Titia van Hövell— los fallecidos les han dejado una herencia: la filosofía de amor y entrega a la "madre naturaleza", la visión grande hacia el horizonte, hacia el cosmos, el maravilloso don del silencio en un mundo donde la palabra es el pan de todos los días y se habla, pero no se escucha.

Dicen que no pueden pedir más a Frederick y Paul. Ellos ya terminaron su labor. Que ahora es tiempo de que los alumnos continúen esas enseñanzas, de seguir el curso del teatro sin palabras, de florecer la semilla que aquellos sembraron hace ocho años, cuando llegaron a México, país fértil, el cual nunca quisieron abandonar.

Teatro Frederick, pues, seguirá en pie, mientras exista la sonrisa de un niño o un adulto y llegue a la tierra el calor del sol, finalizan los alumnos.

Braulio Peralta. La Jornada, México, D.F., 25 de septiembre de 1986

Algo muy bonito están haciendo los compañeros de trabajo de Frederick Vanmelle, el maestro y director belga que pereció en el terremoto del pasado septiembre; se esfuerzan por mantener vivo su recuerdo y por animar sus espectáculos. Recientemente han llevado de gira por las provincias algunos de ellos; nos tocó ver uno aquí, en el teatro de la danza: *En trapos atrapados*, que despertó nuestra admiración y nuestro entusiasmo.

No es realmente teatro lo de los discípulos de Frederick, puesto que no tiene texto, y pensamos que el texto es no solamente uno de los elementos del arte dramático, sino el principal de ellos, su base. Calificaríamos esto de una deslumbrante exposición de elementos para-teatrales, o bien de recursos en que el teatro puede apoyarse o con los que le es lícito adornarse: por ejemplo, las luces, el color, la música, la mímica, la expresión corporal, la decoración, los efectos visuales y los audibles, los ritmos en los movimientos, etc. Todo tan novedoso, tan inteligente que nos tiene atrapados, ojos y oídos, en el escenario, y mueve nuestra imaginación para idear interpretaciones de lo que nuestros sentidos van acreando a nuestra mente.

Menos mujeres que hombres forman la compañía (pero a veces los hombres hacen papeles femeninos, y viceversa). La música y la luz son elementos importantísimos del espectáculo, que, al prescindir de la palabra, que es la mayor riqueza del arte teatral, redobra su atención a todos estos elementos secundarios, haciéndolos pasar al primer plano y lucir como muy pocas veces. Se diferencia este espectáculo frederickiano de otro que hemos visto al mismo grupo en que no es propio para niños (aunque algunos había en la sala, que de ciertas cosas se rieron y ya para cuando llegaran las *Sólo para adultos* se habían dormido). Termina con una cierta profusión de desnudos integrales, a los que se prestan más los muchachos que las féminas. Como se trata de gente joven, y la iluminación es discreta, no raya esto en la pornografía ni en el mal gusto. Usan todos máscaras y otros disfraces, de tal modo que se hace difícil conocer quién ha sido cuál y el elogio tiene que ser hecho a prorrata, sin mencionar a nadie en particular.

Esta compañía, romántica, hace mucho por el arte, y



Frederick Vanmelle.

no poco por la amistad y el recuerdo de los maestros (el otro es Paul Demeyere, también muerto en el sismo). Aprenderán mucho, se sentirán inspirados y motivados, los directores teatrales, los actores, los críticos y los espectadores en general, que se presten a recibir esta lección de frescura, de inteligencia, de libertad, y que aprovechen para mejorarse estas valiosas lecciones; pero no se harán famosos, ni ricos, quienes en este anonimato trabajan, más por amor al arte que al dinero o el renombre, generosidad inestimable que ha de serles a todos, por lo menos, agradecida.

Rafael Solana. Siempre . México, D.F. 24 de abril 1986

COMPAÑÍA FREDERICK

Lourdes Sánchez
Juan Muñoz
Humberto Ibarra
Ana Leila Torres
David Magaña
Roberto Fraustro
Marco Antonio España
Laetitia van Hövell

Actores invitados
Gabriela Rosado
Guillermo Hernández
Saúl Roldán

Diseño luminotécnico
Federico Ramírez

Promoción
Humerto Ibarra

Administración
Gilberto Gómez

Asistente de administración
Marco Antonio España

Coordinación general
Juan Muñoz

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

Lic. Miguel González Avelar
Secretario

Lic. Martín Reyes Vayssade
Subsecretario de Cultura

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Lic. Javier Barros Valero
Director General

Lic. Lorenzo Hernández
Subdirector General de Difusión y Administración

Mtro. Víctor Sandoval
*Subdirector General de Promoción y Preservación
del Patrimonio Artístico Nacional*

Lic. Jaime Labastida
Subdirector General de Educación e Investigación Artísticas

Lic. Adriana Salinas
Directora de Difusión y Relaciones Públicas

Lic. Esther de la Herrán
Directora de Investigación y Documentación de las Artes

Mtra. Patricia Aulestia de Alba
Directora del CID-Danza



SEP